

SOBRE LA ESTROMATOLOGIA.  
ENTREVISTA A RICARDO SÁNCHEZ ORTIZ DE URBINA.

ON STROMATOLOGY.  
INTERVIEW WITH RICARDO SÁNCHEZ ORTIZ DE URBINA

LUIS ÁLVAREZ FALCÓN<sup>1</sup>

**Abstract:** interview with the Spanish thinker in the context of the International Conference on Phenomenological Studies dedicated to the work of Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, held in the Vítor Matos Room of the Faculty of Letters of the University of Coimbra, at 5:00 p.m. March 6, 2020. In it you will be able to read the questions that a disciple makes to his master, and that go from the meaning of Philosophy to its vital and historical paths, passing through the most important topics in the professional career of the author of Stromatology.

**Keywords:** Philosophy; Phenomenology; Science; Art; Phenomenological Materialism; Stromatology.

**Resumen:** entrevista realizada al pensador español en el contexto de la *Jornada Internacional de Estudios Fenomenológicos: em redor do Pensamento de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina*, celebrada en la Sala Vítor Matos de la Faculdade de Letras de la Universidade de Coimbra, a las 17h., del día 6 de marzo de 2020. En ella podrán leer las interpelaciones que un discípulo hace a su maestro, en dieciocho preguntas que van desde el sentido de la Filosofía para el pensador hasta sus derroteros vitales e históricos, pasando por los temas más

**Resumo:** entrevista com o pensador espanhol no contexto da Conferência Internacional de Estudos Fenomenológicos de dicada ao pensamento de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, realizada na Sala Vítor Matos da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, às 17h00 de dia 6 de março de 2020. Nesta ocasião poderão ler-se as perguntas que um discípulo faz ao seu mestre, em dezoito perguntas que vão desde o significado da Filosofia para o pensador espanhol até aos caminhos históricos e vitais do pensamento filosófico, passando pelos

---

<sup>1</sup> Universidad de Zaragoza. Email: [falcon@unizar.es](mailto:falcon@unizar.es); [filosofia@luisalvarezfalcon.com](mailto:filosofia@luisalvarezfalcon.com).  
ORCID: 0000-0003-1630-9259. <https://www.luisalvarezfalcon.com/>.

candentes en la trayectoria profesional del autor de la Estromatología.

**Palabras clave:** Filosofía; Fenomenología; Ciencia; Arte; Materialismo Fenomenológico; Estromatología.

temas mais candentes que atravessam a carreira do autor da Estromatologia.

**Palavras-chave:** Filosofia; Fenomenologia; Ciência; Arte; Materialismo Fenomenológico; Estromatologia.

## 1. Presentación

Con el término “entrevista” denominamos un diálogo entablado entre dos o más personas: el entrevistador formula preguntas y el entrevistado las responde. Se trata de una técnica empleada, en este caso, para diversos motivos. En primer lugar, para resaltar la trascendencia teórica e histórica de la presencia del autor en el momento y en el lugar donde acaece este acontecimiento. En segundo lugar, para dibujar la trayectoria histórica de su producción intelectual y filosófica. Y, por último, para brindar al público lector un documento actual de la filosofía de hoy, *in actu exercito*, como legado y referencia de un pensamiento vivo “*en train de se faire*”.

En lo sucesivo, el lector encontrará el vestigio de un diálogo cómplice que traza un sendero zigzagueante, como sólo lo puede hacer la Filosofía, repleto de guiños, asociaciones, divergencias, y rastros donde descubrir la historia y la actualidad de las ideas. Dieciocho preguntas, certeras e intencionadas, marcarán el rumbo de una conversación en la que el curioso lector podrá encontrar referencias fundamentales para entender la evolución del pensamiento en el final del siglo XX y en la primera mitad del siglo XXI. Se trata de un documento único y de un entrañable valor, que nos permitirá revisar los acontecimientos de nuestro pasado próximo y plantear los desafíos de un pensamiento por venir.

En mi calidad de discípulo, agradezco la paciencia y generosidad del entrevistado, el Dr. Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, y la hospitalidad del Professor Luis Antonio Umbelino. Asimismo, extendiendo este agradecimiento a la Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, al Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos, a la Associação Portuguesa de Filosofia Fenomenológica y al Instituto de Filosofia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Sin ellos, este extraordinario acontecimiento nunca se hubiera convertido en documento para el interés de los curiosos, de los estudiosos, de los investigadores y del público en general. Como decía el Dr. Urbina en la conclusión de la *Conferencia de Coimbra*:

“Tal vez la fenomenología actual sea una fenomenología donde lo que decide es la Vida del Sur. Tal vez tengamos que hablar de una Fenomenología del Sur”.

## 2. Coimbra. 6 de marzo de 2020. 17h.

**Luis Álvarez Falcon (LAF):** Dr. Urbina, ¿Qué es para usted la Filosofía? Es una pregunta directa para iniciar esta entrevista.

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Una contestación también directa, en tres palabras: la Filosofía es *Geometría de Ideas*.

Geometría significa construcción con Ideas filosóficas. Por lo tanto, la filosofía es necesariamente sistemática. No es necesario que el sistema sea tan evidente como en Hegel; puede estar oculto como en el caso de Nietzsche o como cuando, en sus últimos libros, Richir los construye en “fragmentos”.

Muchas veces se suele definir la filosofía atendiendo a su etimología: *Filia* y *Sofía*; pero lo que de ahí resulta es una definición o por defecto o por exceso. Si definimos la filosofía como *Filia*, deseo, afición... o como *Zauma*, admiración, la definición es por defecto, porque de esos rasgos pueden salir saberes muy diversos. Si definimos la filosofía como *Sofía*, entonces la definición es por exceso, porque la filosofía no es una sabiduría intemporal, ni una ciencia suprema o rigurosa. Si así fuese, la filosofía sería *un saber de primer grado*, o sea, una “escolástica”.

La filosofía es un *saber de segundo grado*, que se configura a partir de saberes de primer grado, las ciencias. Las Ideas filosóficas no son modelos eternos, exentos, platónicos, sino Ideas que resultan de las aportaciones de los saberes del primer nivel. Son Ideas tales como: causa, razón, Dios, libertad... Estas ideas pueden quedar definidas por tres propiedades: (1) No son ideas eternas. Surgen en el tiempo y pueden desaparecer o pueden cambiar. Por ejemplo, Dios es una Idea que puede significar: Primer Motor, *Ipsum esse subsistens*, *Deus absconditus*, Transcendencia Absoluta... (2) Las ideas filosóficas no cierran entre sí como ocurre en las ciencias; se combinan algunas con algunas, no todas con todas. (3) Por su carácter de segundo grado, con relación a las ciencias de primer grado, las ideas filosóficas son eminentemente *críticas*.

La filosofía no es, como a veces se ha dicho, la madre de las ciencias, sino más bien su hija

**LAF:** ¿Qué ha supuesto para usted el Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Lo primero que se me ocurre es que Gustavo Bueno ha sido para mí el encuentro y el trato con un *verdadero* filósofo, independientemente de las tesis de su filosofía. Y yo encontré a Gustavo Bueno nada más acabada mi carrera de Filosofía. No basta, en general, con la lectura de los libros de filósofos. Yo he tenido la suerte, la oportunidad,

de encontrar y tratar, hasta una cierta amistad, a dos verdaderos filósofos: Gustavo Bueno y Marc Richir. La filosofía de Bueno es un sistema de ideas de segundo grado (cuestión anterior) sólido, muy potente... pero es un sistema *clásico*, que incluye, en mi opinión, algunas exigencias fenomenológicas que, sin embargo, nunca reconoce (*in actu signato*). Mi diagnóstico actual de la filosofía de Bueno sería el siguiente: Es una filosofía que se mantiene como clásica cuando han aparecido cuestiones que sólo tienen solución en una filosofía fenomenológica, como el arte o como la física cuántica... y esto conduce a promover *simetrías forzadas*. Hay que observar que lo que acabo de decir es más patente en estructuras a gran escala. En análisis de pequeña escala, esas simetrías forzadas pasan más desapercibidas. Por ejemplo, hay, en la filosofía de Bueno, dos grandes bloques de Ideas: los tres géneros de materialidad y la teoría del cierre categorial.

La materia determinada es, según su definición, el conjunto de partes que se codeterminan, y se estructura en tres géneros simétricos. El primer género ( $M_1$ ) es la materia física, espaciotemporal. El segundo género ( $M_2$ ) es la subjetividad operatoria, temporal. Y el tercer género ( $M_3$ ) es lo esencial, inespecial-intemporal. Esta simetría ternaria está forzada. Los tres géneros equivalen a las tres dimensiones de lo real: escala natural, campo intencional y campo eidético. Pero: (1) Los tres géneros son simétricos porque aparecen desde el Ego Trascendental (E), que no existe. En el campo intencional, en el nivel trascendental originario, no puede haber ego alguno, sino sólo una comunidad de singulares no egoica. (2) El segundo género,  $M_2$ , no es sólo temporal. Tiene también espacialidad. El segundo nivel del campo intencional no es sólo temporal, es una fase de presencia espacial, con protenciones y retenciones, con capacidad de orientación y de diferenciación de lo exterior y lo interior. Luego esa simetría ternaria está forzada.

No hay sólo una *subjetividad operatoria*. Hay también una subjetividad transoperatoria en un nivel espaciotemporal. El segundo bloque de Ideas es gnoseológico: la teoría del cierre categorial. Según Bueno, las ciencias naturales se articulan desde la estructura del *lenguaje* (Bühler, Morris), con tres ejes: sintáctico, semántico y pragmático. El eje sintáctico se extiende en tres tramos: términos, operaciones y relaciones. El eje semántico se extiende también en: referenciales, fenómenos y esencias. Pero, dado que el lenguaje (Bühler, Morris) al que se apela, está en el nivel inferior, objetivo, del campo intencional, ocurre que las operaciones quedan reducidas a operaciones del nivel objetivo. Podemos llamar a esta tesis: *objetivismo*. Aparece así un extraño círculo: la intencionalidad sale del lenguaje, y el lenguaje coincide con el nivel inferior de la intencionalidad. Los tres tramos del eje sintáctico coinciden con las tres dimensiones de lo real. Ahora, en el eje semántico, nos encontramos que los *fenómenos* son simplemente la antesala del *Eidos*, es la tesis de una filosofía clásica que ignora la consistencia del fenómeno

(filosofía fenomenológica) y que equivale a la filosofía que suelen tener implícita los científicos. A esta tesis podemos llamarla *eidetismo*. Así pues, la filosofía de Bueno es objetivista/eidetista y, por lo tanto, clásica, obligada a realizar simetrías forzadas en los análisis a gran escala. El resto de tesis problemáticas tiene aquí su origen: la subjetividad exclusivamente operatoria; la definición de verdad como identidad sintética y objetiva, en exclusiva; las ciencias humanas como límite de las ciencias naturales... No obstante, la potencia de la filosofía de Bueno se nos revela como un ejercicio indispensable que sólo espera su ampliación fenomenológica: cosa que, en ocasiones, tiene lugar sin ser reconocida. Valga como ejemplo su extraordinario análisis de la *anamorfosis*, que excluye tanto el reduccionismo como el emergentismo.

**LAF:** Nos gustaría que describiera su paso por la Universidad de Madrid en los años 70 y 80, especialmente su conocimiento de una época que vino marcada por filósofos como Ángel González Álvarez, Aranguren y otros.

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Yo estudié Filosofía (después de haber estudiado un año de Químicas) en una Universidad en la que dominaba la Escolástica; o, más bien, una especie de neoescolástica inspirada, de lejos, en Juan de Santo Tomás, con algún toque de Maritain... Era una filosofía como saber de primer grado, una pretendida sabiduría intemporal de un sistematismo anacrónico. En todos mis años universitarios, sólo se salvaban dos profesores: Saumells y Aranguren. Saumells era un profesor modesto y muy informado, una *rara avis* que nos descubrió lo que se estaba haciendo entonces en Francia en cuestiones epistemológicas. Aranguren era un magnífico profesor y conferenciante que nos descubrió el existencialismo, el marxismo, la filosofía anglosajona... Nos traía conferenciantes diversos. Un buen día, nos invitó a un grupo de alumnos a su casa, a conocer a Zubiri, con el que estuvimos una tarde entera hablando... No obstante, tengo que reconocer que las doctrinas sistemáticas, cerradas y medievales de Ángel González Álvarez y sus secuaces nos obligaron a pensar sistemáticamente, aunque fuera en el vacío. Y eso fue un gran ejercicio. Valga como muestra de aquel extraño desierto filosófico, que toda la lógica que estudiamos fue la que constaba en el manual de Gredt, escrito además en latín.

**LAF:** Si no es mucho pedir, nos gustaría conocer su paso por Lovaina, por la montaña mágica, y su encuentro con Herman Leo Van Breda.

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Lovaina fue mi segunda salida de estudios al extranjero. La primera había sido a Munich. Yo había presentado una *Tesina* de licenciatura sobre *La idea de verdad en Heidegger*, tema sugerido por Aranguren (aunque dirigido por Ángel González) con la que

obtuve el premio extraordinario de Licenciatura y una beca de un año en el Colegio Español de Munich. Fue un año en el que perfeccioné mi alemán del bachillerato y acudí a un montón de clases heterogéneas como oyente. Años más tarde, mi primer trabajo sobre Heidegger me abrió el tema de mi tesis de Doctorado, *La idea de verdad en Husserl*. Y, con una beca de la Fundación March, estuve un año en Lovaina. Efectivamente fue la “montaña mágica”, un paraíso, otro mundo desconocido, otra atmósfera (en la Alemania que había conocido antes, todavía se notaba la *Nebel und Nacht*), recuerdo la emoción con la que, desde mi buhardilla de la *Avenue des Alliés*, donde vivía, presencié la manifestación del Día del Trabajo, imposible en la España franquista. Me presenté en la sede del Archivo Husserl con mi propuesta de tesis, y van Breda fue la amabilidad suma. Me proporcionaban las carpetillas con los textos inéditos de Husserl mecanografiados, que yo me llevaba a casa para estudiar... así un año. Al final, escribí varios artículos que se publicaron en la revista de filosofía “Aporía”, que fundé con mi amigo Raimundo Drudis Baldrich, revista trimestral que duró tres años y unos 12 números. Ahí estaba el núcleo de la tesis doctoral que presenté, y luego se publicó abreviada en 1984. Se tituló *La fenomenología de la Verdad: Husserl*, con un prólogo de Gustavo Bueno que “en quiasmo” decía: “La verdad de la fenomenología”.

**LAF:** Otra pregunta directa: Dr. Urbina, ¿es usted un Fenomenólogo?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** A eso no hay respuesta. Si se me preguntase: ¿es usted un otorrinolaringólogo?, respondería, sin más: No. Pero la fenomenología es un término ambiguo y complejo; hay muchas fenomenologías posibles. Por de pronto, fenómeno viene de *phainô*, hacer visible, aparecer; y también de *phanós*, claridad, luz. Y la aparición puede ser tanto la *aparencia*, la trascendencia “vertical” de las sensaciones, como la *aparencia* múltiple de las síntesis en la trascendencia “horizontal” de los niveles intencionales. Hay muchas fenomenologías que oscilan entre la deriva *eidetista* y la deriva *fenomenologista*. Yo apuesto por una fenomenología renovada (Richir), pero *centrada* en el nivel intencional de intermediación y *centrada* en la dimensión de lo real intencional, entre las dimensiones natural y eidética. No es admisible, por ejemplo, la pretensión husserliana de que los niveles intencionales estén unidos por nexos eidéticos, ni de que haya un flujo temporal originario.

**LAF:** Desde su condición de catedrático de la Universidad de Valladolid siempre ha mostrado una sensibilidad especial para el Arte, para su reflexión teórica y para su práctica como Escultor. La pregunta es doble: ¿Es posible una Fenomenología del Arte?, ¿Es posible unir Ciencia y Arte a través de la Fenomenología?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Arte y Ciencia tienen en común que son dos formas de conocimiento; conocimiento diverso, pero conocimiento. En la Universidad de Valladolid me hice cargo, durante años, de las asignaturas de Estética y de filosofía Antigua. Lo que hacía básicamente, en la primera, era un análisis de la Historia de las ideas estéticas, con la pretensión de descifrar el enigma de la experiencia artística y de la experiencia estética. Pero sólo más tarde, con la fenomenología, logré entender en que se diferencian el arte heterónimo y el arte autónomo. Por otra parte, intuí que no bastaba la teoría, que había que sumergirse en la práctica... y resolví ser escultor. Y efectivamente me dediqué de lleno a la escultura: con barro, primero; luego madera; aluminio, hierro... Llegué a hacer dos exposiciones, vendí algunas piezas. Ahora hay unas docenas de obras mías dispersas. La conclusión fue: Los problemas del arte y de la estética sólo se resuelven en el contexto de filosofía fenomenológica.

Se pueden sostener, en resumen, las tesis siguientes:

1. El Arte es una cuestión de *verdad*, no de belleza, ni de simetría...
2. Arte y Estética se dan estrictamente en la dimensión intencional.
3. La obra de arte aparece en el nivel intermedio como un constructo cerrado de fantasías perceptivas. Aparece como una difícil “detención” de la *hypérbasis*, a partir de la construcción técnica de un objeto previo. Es decir, las fantasías perceptivas del arte no son las fantasías perceptivas del lenguaje, en la catábasis.
4. La experiencia estética se da en el nivel originario como reactivación del sentido.
5. En el llamado contexto de *producción*, el artista cierra su obra cuando tiene la primera experiencia estética. En ese momento, el objeto técnico deviene un des-objeto o un hiper-objeto.
6. En el contexto de recepción, experimentamos algo como arte cuando directamente tenemos una experiencia estética. Es decir, para “centrarnos” en el arte tenemos que prescindir de la experiencia estética. Es un caso análogo al del teólogo que ha perdido la fe, pero mantiene sus análisis teológicos (recuérdese el ejemplo de *San Manuel Bueno, mártir* de Unamuno).
7. El arte autónomo es universal pero no es cultural, no forma parte de lo que llamamos culturas. Lo heterónimo en la obra de arte (su servicio a una ideología) es lo que tiene de componente cultural. Con las Vanguardias, el arte se ha liberado definitivamente de su componente cultural y es libre, universal.
8. Con su autonomía, el arte ha conseguido una libertad omnímoda. Y esta libertad no hace sino confirmar el papel del artista como sujeto transoperatorio. Lo algunos ven de novedoso en las obras de arte con-

temporáneas como *proceso*, como *idea*, más que como construcción efectiva, es sólo la consecuencia de la posición del artista en el campo intencional: la posición de un sujeto que, en tanto que transoperatorio, realiza una identidad de lo transposable.

**LAF:** ¿Por qué toma como paradigma la Física, especialmente la cuántica, en sus descripciones fenomenológicas? ¿Hasta dónde llega la trascendencia teórica de la relación entre la Filosofía, la Física y las Vanguardias artísticas del siglo XX?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** La respuesta global es: por el principio de correspondencia ampliado. Digo “ampliado” porque el principio de correspondencia *ad hoc* se debe al Niels Bohr. En el año 1913, Bohr supuso un modelo de átomo, del modo siguiente: resolvió el problema de la estabilidad de las órbitas de los electrones (y el de las rayas del espectro) con arreglo a la dinámica clásica; y luego seleccionó las órbitas aceptables que satisfacían las condiciones de cuantificación. Claramente era una correspondencia *ad hoc* entre lo cuántico y lo clásico. Pero podemos ampliar el principio de correspondencia comprobando que la *superposición* lineal cuántica es estructuralmente homóloga a la *transposibilidad* del nivel intencional originario. Aparece entonces una correspondencia entre los tramos de la *scala naturæ* y los niveles intencionales. Pero donde primero se constató esta correspondencia fue en el nivel originario cuántico/fenomenológico. Cabe después analizar la correspondencia de las sucesivas propiedades que siguen a la cuantización y a la superposición lineal: la incertidumbre, la transprobabilidad, el entrelazamiento y la virtualidad. Todo lo anterior jugará un papel muy importante en el establecimiento de una epistemología fenomenológica.

**LAF:** ¿Cómo fue su relación con Marc Richir? ¿Qué supuso esta relación intelectual desde su posición en el Materialismo Filosófico de la Escuela de Gustavo Bueno en España?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Como ya indiqué antes, Bueno y Richir son dos filósofos en ejercicio que yo he tenido la suerte de encontrar y tratar. A Bueno lo conocí cuando era el director del Instituto Femenino de enseñanza Media “Lucía Medrano”, en Salamanca y yo conseguí ahí mi primer trabajo remunerado. Después, en la Universidad de Oviedo, asistí a todo el proceso de gestación de la teoría del cierre categorial y a sus seminarios semanales, memorables, excitantes. De Marc Richir descubrí pronto sus primeros libros, que devoré. Mi encuentro personal sucedió así: yo estaba dando un curso de varios días, en la Universidad de Oviedo, sobre Historia



de la Fenomenología; y el último día iba a hablar de Marc Richir. Cuando iba a empezar, me abordó Pablo Posada Varela, español que llevaba años trabajando con Richir, y me entregó como regalo un ejemplar de la revista “*Annales de phénoménologie*” con una dedicatoria afectuosa del propio Marc Richir. Desde entonces, y hasta su muerte, he asistido a todos los seminarios de trabajo anuales, en la Provenza, como miembro de la *Association pour la promotion de la phénoménologie* (ahora *Association Intenationale de phénoménologie*). Eran seminarios apasionantes en los que, después de una conferencia inicial de Richir, durante tres días, respondía al bombardeo de preguntas de los asistentes. Como ocurrió con Bueno, acabé leyendo todo lo que Richir escribió. Richir, como Bueno, pensaban hablando, como Husserl pensaba escribiendo. Y a Richir se deben la renovación en curso de la filosofía fenomenológica y la propuesta de una lectura diferente de los textos de Husserl.

**LAF:** Dr. Urbina, ¿qué es la Estromatología? ¿Es una Teoría?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Teoría viene de *theôrein*, contemplar, especular, investigar... y un *theôrema* es lo que se ofrece claro a la vista... La estromatología es la *teoría* de los niveles fenomenológicos, puesto que se trata no sólo de lo que llamamos “niveles”, sino de algo más: se trata de *capas* que se superponen y colaboran entre sí. *Estroma* viene del verbo griego *stornymi*, que encontramos ya en Homero. Cuando Ulises busca a Diomedes, lo encuentra dormido sobre una piel de buey salvaje, un estroma. Y el padre de la iglesia Clemente de Alejandría escribió un texto famoso con el título de *Stromata* o *Stromateis*, que se tradujo como *Tapices*. Leeremos así, en su libro VIII, hablando de la *epokhê* escéptica: “En el grado en que queda evidenciada como falsa la *epokhê* destructora o la suspensión del asentimiento, en ese grado, queda evidenciado como verdadero lo que ella pretende destruir... Al destruirse, da consistencia a lo demás.” Así funcionan las *capas* que se superponen, como las sábanas y mantas, sin estar articuladas eidéticamente entre sí. Son sólo resonantes, de manera que “hacia abajo” se organizan por *transposición* y “hacia arriba” por *transpasibilidad*. Forman así un campo intencional, una matriz de vectores, en los que la fila intermedia ejerce un papel central de cohesión.

**LAF:** Ahora, abusaré de su confianza otra vez y le haré una pregunta capciosa: ¿Quién fue para usted Martín Heidegger?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Como ya dije antes, Heidegger significó para mí la ocasión de salir de la escolástica dominante de la Universidad de Madrid de aquella época. Por sugerencia de Aranguren, redacté mi

tesina de licenciatura sobre *La idea de verdad en Heidegger*. Leí entonces *Sein und Zeit* con fruición y asombro. Puedo decir que aprendí el idioma alemán leyendo *Ser y Tiempo* (en el bachillerato sólo llegamos a leer algunos cuentos de Grimm). A Heidegger le debo, así, mi entrada en Husserl, el tema de mi tesis doctoral. Pero, evidentemente, Heidegger fue un consumado seductor (¡sedujo a Sartre!) y distorsionó la fenomenología. Cambió la fenomenología por la hermenéutica, la hizo retórica, la falseó pretendiendo lograr un *Ursprache*, un protolenguaje que forzaba las etimologías... (el *ser del ente*) ... y nunca dio cuenta de su colaboración con el nazismo. El paradigma de encuentro con Heidegger es el que tuvo lugar, en 1967, entre el filósofo y el poeta Paul Celan. Los dos se habían leído mutuamente y se conocían bien. En Friburgo, el 24 de julio, tuvo lugar una lectura de poemas de Celan a la que asistió Heidegger, quien, al salir, ¿regaló al poeta su libro reciente *Was heisst denken?*, invitándole a una visita en su *Hütte*, su refugio en el monte. Después de un paseo, en el que, según el filósofo, Celan conocía los nombres de las plantas mejor que él, Heidegger había eludido toda explicación. Y el poeta respondió con un poema, *Todtnauberg*, que publicó luego en su fascinante libro *Lichtzwang, Compulsión de luz*. No funcionó la seducción.

**LAF:** Dr. Urbina, ¿por qué hay una “ortodoxia fenomenológica”, o “fenomenología estándar” como le gusta decir, aferrada a un idealismo fenomenológico descontextualizado?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** La renovación de la fenomenología, que inició Marc Richir siguiendo a Merleau-Ponty, se produjo tomando al pie de la letra la consigna husserliana: “*zu den Sachen selbst*”. “*A las cosas mismas*” es algo muy diferente que decir: “*a los textos mismos*”. Gran parte de la fenomenología se ha reducido a comentar, glosar, los textos de Husserl, haciendo más historia de la filosofía que verdadera filosofía fenomenológica. Hay en Husserl tres tipos de textos muy diferentes. Están primero los textos preparados explícitamente para su publicación. Después las *Vorlesungen*, los cursos que profesó. Y finalmente los *Forschungsmanuskripte*, los manuscritos de investigación, con los que Husserl pensaba escribiendo. Este último es el modelo de la fenomenología. No atenerse a los textos, sino a los problemas, sin miedo a los cambios, interrupciones... Evidentemente hay una tensión entre el pensamiento y las fórmulas en que este se plasma. Las fórmulas técnicas pueden enquistar los problemas; y existe el peligro de construir un sistema de fórmulas que enmascaran los problemas. La fenomenología renovada no hace historia de la filosofía comentando textos, sino planteando cuestiones. Naturalmente esto no supone la desnaturalización de la filosofía fenomenológica en tanto que sistema de Ideas en segundo grado. Los *fragmentos* de Richir son un recurso, pero no suponen que la renovación

renuncie la renuncia al sistema. Sólo pretenden evitar el peligro de los textos literales.

**LAF:** Ahora, me permitirá hacerle otra pregunta oportuna: ¿es posible un materialismo fenomenológico?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Materialismo..., es decir, el hacerse de la materia...; Fenomenológico..., es decir, el hacerse la luz. Creo que hay dos maneras de contestar a esta pregunta. Una primera, literal, que puede sorprender; y otra, normal, directa. Materialismo fenomenológico puede querer decir, literalmente, cuando, al mismo tiempo, hubo materia y hubo luz. La materia se organizó cuando, a partir de un plasma ionizado y oscuro, al bajar más la temperatura, los electrones quedaron atrapados por los núcleos y los fotones se abrieron paso haciendo un universo transparente. Esto ocurrió unos 300.000 años después del supuesto *big-bang*, y esa primera luz llega todavía hasta nosotros: es la llamada “radiación cósmica de fondo de microondas”, que descubrieron en 1965 Penzias y Willson. La respuesta literal ha sido, pues, científica. La segunda contestación radicarán en explicar cómo, de un materialismo clásico, sale un materialismo fenomenológico. Simplemente, el materialismo clásico sólo admite sujetos operatorios y operaciones en el nivel intencional inferior objetivo. De este modo, anula el campo intencional (la luz humana). Tuvo que abrirse paso después una *subjetividad transoperatoria* para que apareciesen los niveles donde se producen fantasías perceptivas y fantasías simples; es decir, la luz del campo humano intencional o, si se quiere, un *materialismo fenomenológico*.

**LAF:** ¿Sigue leyendo a Safo y a Arquíloco?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Todo empezó con el encargo que me hicieron de traducir del alemán el magnífico libro de Hermann Fränkel, *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums, Poesía y filosofía en la Grecia Arcaica*. Coincidían en este libro los dos temas de que me ocupaba en mi enseñanza universitaria: la estética y la filosofía griega. Me dediqué a consultar los originales para traducir las numerosas citas del libro; estuve trabajando, en la traducción, casi un año. Después de esta publicación, surgió la oportunidad de una publicación secundaria: el libro *Safo y sus discípulas*, en el 2009, en una preciosa edición de Ediciones del Oriente y el Mediterráneo. El libro paralelo, dedicado a *Arquíloco fundador de la poesía lírica*, lo tengo preparado hace años y estuvo a punto de publicarse recientemente, pero no fue posible. Arquíloco, como fundador de la poesía lírica, realizó el descubrimiento gigantesco, verdaderamente “fenomenológico”, de dejar atrás la poesía épica y encontrar: 1º *La fase de presencia* (el presente efímero); 2º *La*

*fuerza afectiva originaria* en el primer nivel intencional; y 3º *El ritmo humano*. Arquíloco tomó al pie de la letra lo que se le había escapado un buen día a Ulises: “La mente del hombre en la tierra cambia como el día que envía el padre de los dioses”. Y escribió:

“Tiene el hombre mortal, Glauco, hijo de Léptines,  
el ánimo como el día que Zeus manda,  
y piensa como aquello en que trabaja.”

Lírica en el presente, no épica del pasado. ¿Cómo fue posible? Seguramente porque Arquíloco era un bastardo, hijo de un noble y de una esclava tracia y, además, de profesión, un mercenario, un ser híbrido, ambiguo. “Aquello en que se trabaja” es el presente efímero ampliado, la fase de presencia con sucesividad y protenciones/retenciones del nivel intencional de intermediación. La fuerza, la afectividad violenta de Arquíloco no tiene límites. Es la afectividad originaria de la que cada hombre dispone en cierta medida. Valga como muestra el pequeño poema dedicado a un amigo traidor, poema recientemente descubierto en un papiro y que no figura en la recopilación clásica de 1968 en la Ed. Les belles lettres:

“Que arrastrado por las olas  
a Salmidesos, desnudo, con cuidado  
lo cojan los tracios de moño flotante,  
que sufra pena y coma  
el pan del esclavo,  
que rígido de frío y cubierto de algas  
se pegue a las rompientes,  
que chocando los dientes, sin ayuda  
yaga sobre su vientre como un perro,  
batido por las olas en la última orilla.  
Pues me injurió, pisó mi juramento  
siendo mi amigo.”

El ritmo (*rismós*) de protenciones/retenciones está en un poema famoso:

“Corazón, corazón, confundido por penas invencibles,  
levanta, resiste al enemigo...  
.....  
Conoce cuál es el ritmo que tiene al hombre”

Ese último es el famoso verso: “*Gígnoske d’oios rismós anthropous ékhei*”, del que Heidegger tuvo la osadía de traducir *rismós* por *Verhältnis*, “relación”, lo que es una barbaridad fenomenológica.

**LAF:** ¿Por qué son tan importantes las phantasias perceptivas en su obra? ¿Qué trascendencia ha tenido para la Filosofía Fenomenológica el volumen XXIII de la Husserliana?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Las fantasías perceptivas o apercepciones de fantasía son el núcleo del campo intencional. Constituyen el “milagro” de la identidad de lo transposable, donde está la clave del paso de una filosofía clásica a una filosofía fenomenológica. Dicho de otra manera, la subjetividad correlacionada con las fantasías perceptivas es el sujeto transoperatorio, precisamente el sujeto que no admite la filosofía clásica, atendida a sólo el sujeto operatorio. En tanto que núcleo del campo intencional, las fantasías perceptivas tienen en común con el nivel originario la transposibilidad, y tienen en común con el nivel objetivo la identidad. De ahí su centralidad. En esa centralidad ancla lo que llamamos nuestro pensamiento silencioso o monólogo interior. Es un pensamiento dotado de una inmensa libertad, sin las constricciones de la palabra hablada o escrita, pero un pensamiento consciente propio de un *ego*. Con las fantasías perceptivas queda claro que las derivas del eidetismo y del fenomenologismo no son admisibles.

**LAF:** Le haré una pregunta que usted ya se ha hecho y ha respondido públicamente: ¿Para qué el Ego trascendental?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Como dije antes, el Ego Trascendental es el filosofema gracias al cual se articula la simetría de los tres géneros de materialidad en la filosofía de Bueno. Pero, en una filosofía no clásica, es una idea ociosa, porque: si es Ego, entonces no es Trascendental (está en el nivel intermedio), y si es Trascendental, entonces no es Ego (estaría en el nivel superior). El inconsciente fenomenológico es el guardián de lo que ocurre en el nivel originario. De ahí la virtualidad cuántica, y de ahí que no haya un campo previo al campo intencional ni un flujo temporal originario. Otro argumento lógico (de lógica intencional) sería el siguiente: si hubiese un Ego en el nivel originario, habría simetría y transitividad, habría, por lo tanto, un campo previo espacio-temporal; pero no hay un campo previo, porque, en ese nivel, el espacio y el tiempo se están haciendo. Luego no hay un Ego Trascendental.

**LAF:** ¿Qué opinión le merecen las sociedades académicas de Fenomenología, como la Asociación Portuguesa de Filosofía Fenomenológica (AFFEN) o la Sociedad Española de Fenomenología (SEFE)?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Y también la Asociación Internacional de Fenomenología (AIF), a la que pertenezco. Todas realizan una

labor indispensable y encomiable, con tareas análogas: revistas, cursos, seminarios... Sólo me intriga una cuestión: ¿Habría alguna diferencia entre llamarse Sociedad o llamarse Asociación?

**LAF:** ¿Cuándo se va a publicar el Volumen II de Estromatología, Teoría de niveles fenomenológicos? ¿Y qué nos depara?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** Estoy en ello, y será en breve; unos pocos meses de trabajo. Son 10 capítulos de los que 7 están terminados y el octavo empezado. Se llamará *Orden oculto: ensayo de una epistemología fenomenológica*. En el primer volumen, traté sólo de la dimensión intencional de lo real y sus niveles (estromas). Ahora se trata de poner en conexión las tres dimensiones de lo real: natural, intencional y eidética; con la dimensión intencional como dominante, de donde salen las diferentes ciencias: naturales, humanas y eidético-matemáticas. En mi conferencia de esta mañana utilicé ya algunos materiales de este futuro libro.

**LAF:** Una de sus cualidades ha sido ser muy querido por sus alumnos. ¿Ha sido un buen Maestro?

**Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina:** ¿Maestro? No sé... sólo sé que la enseñanza y la Filosofía han sido las pasiones de mi vida. He recorrido todos los niveles de la enseñanza: desde hacer la carrera de Magisterio (donde me enseñaron la pedagogía y el solfeo) a montar la especialidad de Filosofía en la Universidad de Valladolid, pasando por la Cátedra de escuelas de Magisterio, la Cátedra de Enseñanza Media, la dirección de dos Institutos, uno de ellos “piloto” ... Y puedo decir que mi “descubrimiento” es el siguiente: la filosofía en la Enseñanza Media es más filosófica que en la Universidad. La razón de fondo es ésta: la filosofía académica se refugia en fórmulas técnicas, mientras que la filosofía mundana tiene que ir a las cosas mismas. En la Universidad, los destinatarios son los que enseñarán, a su vez, Filosofía; en la enseñanza Media, los destinatarios son los que la vivirán como ciudadanos.